



La institución preescolar refirió a mi hijo a una evaluación de audición. ¿Qué significa?

La evaluación de audición mostró que se necesitan más pruebas para revisar los oídos y la audición de su hijo. Hay muchas razones por las que su hijo podría haber tenido este resultado en la evaluación auditiva, como una infección de oído, congestión, acumulación de cera o pérdida de audición. Su **proveedor de atención primaria** (pediatra o médico clínico que atienden a su hijo para que los controles de salud regulares) debe revisar en detalle los oídos de su hijo para asegurarse de que nada los bloquee, como cera o líquido. Después de eso, se tendrá que volver a examinar la audición de su hijo. Esto lo puede hacer su proveedor de atención primaria, un especialista en audición llamado **audiólogo**, o nuestro equipo de evaluaciones auditivas de preescolar. Si existieron inquietudes sobre el habla, el lenguaje o la audición de su hijo, es mejor que un audiólogo que se especialice en audición le haga una prueba auditiva.

¿Por qué es importante hacer un seguimiento con el proveedor de atención primaria de mi hijo y/o ver a un audiólogo después de esta evaluación de audición?

Es muy importante saber qué tan bien escucha su hijo, porque la audición es esencial para escuchar y aprender a hablar. Detectar la pérdida de audición tempranamente, a través de las evaluaciones, nos ayuda a apoyar el desarrollo auditivo, del habla y del lenguaje de su hijo. La evaluación auditiva sugirió que su hijo **podría** tener una pérdida de audición. Necesitará consultar a su proveedor de atención primaria y/o a un audiólogo para determinar exactamente cómo escucha su hijo y si necesita ayuda.

¿Qué va a suceder durante el proceso de seguimiento?

Hay dos partes principales del proceso de seguimiento después de la evaluación auditiva.

1) Primero, visitará a su proveedor de atención primaria, quien revisará los oídos de su hijo para ver si hay algo que los bloquee, como cera o líquido. Pueden tratarlo o esperar unos meses para ver si mejora por sí solo. Su proveedor de atención primaria también podría sugerir ver a un médico de oído, nariz y garganta (otorrinolaringólogo, ENT) para obtener más ayuda.

2) Una vez que su proveedor de atención primaria confirme que los oídos de su hijo están sanos (libres de obstrucciones tales como cera o líquido detrás del tímpano), la audición de su hijo necesita ser examinada nuevamente. Si su hijo tuvo una infección de oído, le recomendamos que vuelva a evaluar su audición 2-3 meses después de la infección. Esto se



puede hacer con otra evaluación de audición en el consultorio de su proveedor de atención primaria, con nuestro equipo de UCSF en su institución preescolar, o con una prueba de audición completa con un audiólogo. Este paso es muy importante, porque es la única manera de estar seguros sobre el nivel de audición de su hijo.

¿Cuáles son los posibles resultados de este seguimiento?

La mayoría de los niños que no pasan la evaluación de audición en el preescolar tienen problemas menores como líquido o cera que pueden tratarse. Después del tratamiento, muchos de estos niños vuelven a tener audición normal. La evaluación auditiva ayudó a encontrar estos problemas fácilmente.

Algunos niños pueden tal vez tener pérdida auditiva incluso después del tratamiento de estos problemas menores. Detectar esto tempranamente nos ayuda a dar un mejor apoyo a su audición, habla y lenguaje.

Tengo preguntas sobre el proceso de evaluación o seguimiento. ¿A quién le pregunto?

Puedes contactar a la Oficina de Audición Infantil al 415-823-0054 o comunicarte con tu proveedor de atención primaria. El equipo de la Oficina de Audición Infantil puede ponerse en contacto contigo para responder cualquier pregunta que puedas tener.

¿Qué tipo de evaluación auditiva se realizó a mi hijo?

Realizamos evaluaciones auditivas de “tono puro” y de “emisiones otoacústicas”.

La audiometría de juego de tono puro es una prueba útil para niños pequeños y en preescolar de 2 a 5 años. El niño usa auriculares y escucha pitidos. Se le pide al niño que haga algo cada vez que escuche un sonido, como poner un bloque en una caja, poner clavijas en un agujero o colocar un anillo en un cono. Si un niño no responde a los sonidos más bajos, necesitará más pruebas, como se describió anteriormente.

La detección de emisiones otoacústicas a veces se denomina evaluación OAE. Esto comprueba cómo reacciona el oído interno al sonido sin necesidad de que el niño haga nada para hacernos saber si escuchó algo. Para hacer la prueba, se coloca un auricular de espuma suave en el oído del niño. Se emitirán algunos sonidos, y la máquina registra ecos bajos que salen del oído. Si la máquina no recoge estos ecos, podría significar que hay un bloqueo que detiene los sonidos, o que el oído interno no los está registrando. Si esto sucedió, el niño necesitará más pruebas, como se describió anteriormente.